ENCICLOPEDIA
sobre el Desarrollo de
la Primera Infancia

Actitudes y Creencias Parentales: Su Impacto en el Desarrollo de los Niños

Joan E. Grusec, PhD

University of Toronto, Canadá

Diciembre 2014, Éd. rév.

Introducción

¿Por qué los padres y las madres se comportan de la forma que lo hacen cuando tienen la responsabilidad de crianza de sus hijos(as)? Una respuesta es que están replicando el modelo de comportamiento que recibieron de sus padres y madres, habiendo aprendido a serlo en el transcurso de su experiencia. Asimismo se comportan de acuerdo con la información acerca de la crianza apropiada adquirida a través de libros, sitios Web o asesoramiento informal y formal. Sin embargo, otro factor determinante de su comportamiento reside en sus actitudes generales, así como creencias, pensamientos y sentimientos específicos que se activan durante la paternidad/maternidad. Estos tienen un poderoso impacto en el comportamiento, si los padres y las madres están con angustia y no logran darse cuenta de ese impacto. Las investigaciones que han centrado el interés en el desarrollo de los(as) niños(as), tienen explorado las actitudes parentales, las cogniciones y las emociones resultantes (como la ira o la felicidad), debido a la influencia en su propia conducta y al impacto subsiguiente de esta en el desarrollo socioemocional y cognitivo en sus hijos(as).

©2014-2026 ABILIO | HABILIDADES PARENTALES

Materia

Las actitudes hacia los(as) niños(as) son cogniciones que predisponen a una persona a actuar positivamente o negativamente frente a ellos. Las actitudes más frecuentemente consideradas implican el grado de calidez y aceptación o frialdad y rechazo que existe en la relación padre/madre-hijo(a), así como la medida en que los padres y las madres son permisivos o restrictivos en los límites que establecen para sus hijos(as). También, quienes investigan han estudiado más teorías o esquemas específicos de la situación - filtros a través de los cuales los padres y las madres interpretan y reaccionan ante los acontecimientos, especialmente los ambiguos. Estos incluyen conocimientos como las creencias sobre las habilidades parentales, las expectativas acerca de lo que los(as) niños(as) son capaces de hacer, o lo que se debería esperar que hicieran, y las causas de un determinado comportamiento.

Problemática

La influencia de las actitudes sobre los comportamientos parentales ha sido un tema preferido de investigación, a través de indagaciones que sugieren que los vínculos son generalmente de naturaleza modesta.[1] En parte, esto se debe a que las actitudes reportadas no siempre tienen un impacto directo en las acciones parentales, que a menudo son dirigidas por características específicas de la situación. Por ejemplo, los padres y las madres pueden endosar o valorar su conducta cálida y receptiva hacia sus hijos(as), pero tienen dificultad para expresar esos sentimientos cuando el(a) niño(a) no se comporta de forma adecuada. Así como resultado de esta práctica, el estudio de las cogniciones parentales se ha ampliado para incluir formas de pensar más específicas.

Contexto de la investigación

El estudio de las actitudes parentales, los sistemas de creencias y el pensamiento ha tenido lugar junto con las concepciones cambiantes de la crianza. Estos cambios han enfatizado la naturaleza bidireccional de las interacciones, con los(as) niños(as) influenciando a los padres y las madres, y viceversa.[2] En consecuencia, una interesante extensión de la investigación sobre las actitudes y las cogniciones tiene que ver con cómo las acciones de los(as) niños(as) afectan las actitudes y pensamientos de los padres y las madres, aunque poco trabajo se ha hecho en esta área.

Preguntas directrices de la investigación

1. ¿Qué actitudes parentales tienen mejores resultados en los(as) niños(as)?
2. ¿Cómo los pensamientos negativos/positivos y las cogniciones obstaculizan/facilitan el desarrollo del(a) niño(a)?
3. ¿Cómo pueden modificarse las actitudes parentales perjudiciales?

Resultados recientes de la investigación

Un grupo amplio de investigaciones sobre las actitudes indica que la calidez parental, junto con niveles razonables de control se combina para producir resultados positivos para los(as) niños(as). Aunque no son definitivos como se señaló anteriormente, los resultados son consistentes. Así quienes investigan han observado que lo que se considera un nivel razonable de control varía en función del contexto sociocultural.[3] En que las actitudes hacia el control son generalmente más positivas en culturas no anglo-europeas, teniendo efectos menos perjudiciales para el desarrollo de los(as) niños(as), porque son más normativas y menos susceptibles de ser interpretadas como rechazo o poco queridos.[3,4] De acuerdo, a la comprensión que el comportamiento de los niños(as) afecta a su padre/madres, quienes investigan han encontrado que mientras las actitudes de los padres y las madres afectan el comportamiento del(a) niño, esta relación cambia a medida que el(a) niño(a) crece, cuando es adolescente el comportamiento tiene un impacto en el estilo y las actitudes parentales.[5]

La investigación sobre cogniciones más específicas también destaca la importancia sobre los pensamientos que tienen los padres en los comportamientos futuros de los(as) niños(as). Por ejemplo, los padres y las madres buscan las razones de sus acciones, como la de sus hijos(as). Estas atribuciones pueden hacer que la crianza sea más eficiente cuando son precisas. Igualmente pueden interferir con la paternidad/maternidad efectiva cuando manejan sentimientos de ira o depresión (una posibilidad si el mal comportamiento de los(as) niños(as) se atribuye a una mala disposición o un deseo intencional de lastimar, o al fracaso o la insuficiencia parental). Estos sentimientos negativos distraen a los padres y las madres de la tarea de la crianza y hacen más difícil que reaccionen apropiada y eficazmente a los desafíos de la socialización.[6]

En lo referente, a las cogniciones específicas se han evaluado respecto tanto a su impacto en el desarrollo socioemocional de los(as) niños(as), como a su desarrollo cognitivo. Por ejemplo, Bugental y sus colegas han estudiado a las madres que creen que sus hijos(as) tienen más

capacidad que ellas, en situaciones adversas.[7] Lo que lleva a estas madres a sentirse amenazadas y las hace abusivas y hostiles o no asertivas y sumisas. Así ellas transmiten mensajes confusos a sus hijos(as), con el resultado de que los hijos dejan de prestarles atención y presentan una disminución en la capacidad cognitiva.[8] Esta visión sobre la relación de poder aumenta en la capacidad de las madres para resolver problemas, y por lo tanto, para operar efectivamente en su rol dentro de la crianza. Del mismo modo, las madres que tienen una habilidad baja en la autoeficacia, es decir, que no creen que pueden ejercer su función en forma correcta, renuncian al desafío y se deprimen. Por otra parte, se caracterizan por ser frías, y no se involucran en las interacciones con sus hijos(as).[9] En cambio, el tipo de crianza en que se confía en el desarrollo biológico del(a) niño(a), se actuará de una manera más natural y saludable, siendo capaces de ajustarse mejor a su papel como madre y ser menos propensas a desarrollar un estilo de crianza coercitiva.[10]

Otros aspectos del pensamiento parental incluyen la capacidad de tener en cuenta la perspectiva del(a) niño(a). Las madres que reconocen lo que es angustioso para sus hijos(as), tienen niños(as) que posteriormente serán más capaces de lidiar con su propia angustia[11] y los padres y las madres que puedan identificar con precisión los pensamientos y sentimientos de sus hijos(as) durante los conflictos, serán mas capaces para la resolución de esos conflictos.[12] La capacidad parental para tratar a los(as) niños(as) “Mind –mindedness” reconociendo que tienen estados mentales, como la asertividad de la evaluación de sus estados mentales, se ha relacionado con el apego seguro de los(as) niños(as),[13] un vínculo positivo entre las madres que describen a sus hijos(as) usando descriptores mentales positivos y la sensibilidad de las madres.[14]

Brechas de la investigación

En pocas investigaciones se han encargado para ver cómo las cogniciones y las actitudes del padre afectan el desarrollo de la infancia. Aunque si se ha trabajado sobre cómo las madres y los padres difieren en sus cogniciones parentales y estilo de crianza: las madres reportan mayor respaldo de las actitudes progresivas parentales, animando a sus hijos(as) a pensar y verbalizar sus propias ideas y opiniones, mientras que los padres apoyan un enfoque más autoritario.[15] No obstante se desconoce el grado en que estas diferencias de actitudes afectan los resultados de los(as) niños(as). Otra brecha tiene que ver con la dirección del efecto entre el(a) padre/madre y el(a) niño(a), es decir, cómo los niños afectan la cogniciones y las actitudes parentales.

Conclusiones

El estudio de las cogniciones, las creencias, los pensamientos y los sentimientos parentales puede ampliar nuestro conocimiento del desarrollo infantil. Las cogniciones de la crianza influye en los padres y las madres para que actúen positivamente o negativamente hacia sus hijos(as). Estas creencias han sido consideradas buenas predictoras de la conductas parentales, porque indican el clima emocional en el cual los(as) niños(as) y los(as) padres/madres operan y lo saludable de su relación. En resumen, los padres y las madres observan a sus hijos(as) a través de un filtro de pensamientos, creencias y actitudes conscientes e inconscientes, y estos filtros influyen la forma en que perciben las acciones de sus hijos(as). Cuando los pensamientos son positivos y precisos, normalmente llevarán a acciones positivas. Sin embargo, cuando son distorsionados y angustiantes, distraen a los padres y las madres de la tarea que están realizando, y conducen a emociones y atribuciones negativas que perjudican la eficacia de la crianza.

Implicaciones para las políticas y los servicios

La mayoría de los programas de intervención para los padres y las madres implican enseñar estrategias efectivas para manejar las conductas de sus hijos(as). Sin embargo, los problemas también pueden surgir cuando los padres y las madres tienen pensamientos problemáticos. Por ejemplo, las madres ante el riesgo de abuso infantil, son más propensas a atribuir rasgos negativos a los(as) niños(as) que demuestran comportamientos ambiguos y ven este comportamiento como intencional.1[6] Bugental y sus colegas han administrado un programa cognitivo de intervención de reciclaje parental, que apoya para modificar dichos sesgos. En este programa, encontraron que las madres que participaron mostraron mejoras en los conocimientos de crianza, disminuyeron los niveles de crianza severa y tuvieron una mayor disponibilidad emocional. A su vez, dos años después de que las madres participaran en el programa, sus hijos(as) mostraron niveles más bajos de comportamiento agresivo y mejores habilidades cognitivas, que los hijos de las madres que no participaron en el programa.[17,18,19] Lo que, en definitiva demuestra en estos hallazgos el importante papel desempeñado por las creencias parentales en el proceso de crianza.

Referencias

1. Holden GW, Buck MJ. Parental attitudes toward childrearing. In: Bornstein MH, ed. *Handbook of Parenting. Volume 3: Being and Becoming a Parent*. 2 ed. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates; 2002:537-562.nd
2. Kuczynski L, ed. *Handbook of dynamics in parent child relations*. Thousand Oaks, Calif: Sage Publications; 2003.

3. Chen X, Fu R, Zhao S. Culture and socialization. In: Grusec JE, Hastings PD, Eds. *Handbook of Socialization*. New York: Guilford Press; 2014:451-472.

4. Rothbaum F, Trommsdorff G. Do roots and wings complement or oppose one another? The socialization of relatedness and autonomy in cultural context. In: Grusec JE, Hastings PD, Eds. *Handbook of Socialization*. New York: Guilford Press; 2007:461-489.

5. Kerr M, Stattin H, Özdemir M. Perceived parenting style and adolescent adjustment: Revisiting directions of effects and the role of parental knowledge. *Dev Psychol*. 2012;48:1540-1553.

6. Bugental DB, Brown M, Reiss C. Cognitive representations of power in caregiving relationships: Biasing effects on interpersonal interaction and information processing. *J Fam Psychol*. 1996;10:397-407.

7. Bugental DB, Lyon JE, Lin EK, McGrath EP, Bimbela A. Children "tune out" in response to ambiguous communication style of powerless adults. *Child Dev*. 1999;70:214-230.

8. Bugental DB, Happaney K. Parental attributions. In: Bornstein MH, ed. *Handbook of parenting. Volume 3: Being and becoming a parent.* 2nd ed. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates; 2002:509-535.

9. Teti DM, Gelfand DM. Behavioral competence among mothers of infants in the first year: The mediational role of maternal self-efficacy. *Child Dev*. 1991;62:918-929.

10. Landry R, Whipple N, Mageau G, et al. Trust in organismic development, autonomy support and adaptation among mothers and their children. *Motiv Emotion*. 2008;32:173-188.

11. Vinik J, Almas A, Grusec JE. Mothers' knowledge of what distresses and what comforts their children predicts children's coping, empathy, and prosocial behavior. *Parent Sci Pract*. 2011;11:56-71.

12. Hastings P, Grusec JE. Conflict outcome as a function of parental accuracy in perceiving child cognitions and affect. *Soc Dev* 1997;6:76-90.

13. Bernier A, Dozier M. Bridging the attachment transmission gap: The role of maternal mind-mindedness. *Int J of Behav Dev* . 2003;27:355-365.

14. McMahon CA, Meins E. Mind-mindedness, parenting stress, and emotional availability in mothers of preschoolers. *Early Child Res Q*. 2012;27:245-252.

15. Bornstein MH, Putnick DL, Lansford JE. Parenting attributions and attitudes in cross-cultural perspective. *Parent Sci Pract*. 2011;11:214-237.

16. McCarthy R, Crouch J, Skowvonski, et al. Child physical abuse risk moderates spontaneously inferred traits from ambiguous child behaviors. *Child Abuse Neglect*. 2013;37:1142-1151.

17. Bugental DB, Ellerson PC, Lin EK, Rainey B, Kokotovic A, & O'Hara N. A cognitive approach to child abuse prevention. *Psychol Violence*. 2010;1: 84-106.

18. Bugental DB, Corpuz R, Schwartz A. Parenting children's aggression: Outcomes of an early intervention. *Devel Psychol*. 2012;48:1443-1449.

19. Bugental DB, Schwartz A, Lynch C. Effects of an early family intervention on children's memory: The mediating effects of cortisol levels. *Mind, Brain, Educ*. 2010;4:159-170.